INFORMACION TECNICA

Departamento Técnico de
Coresal

TRABAJANDO PARA EL PASADO

La problemática de recuperación del ornamento arquitectónico en edificios históricos ha adquirido en la actualidad una importancia relevante, motivada principalmente por la revitalización de cascos históricos en ciudades españolas. Estas intervenciones conllevan por un lado un complejo trabajo de rehabilitación arquitectónica para adecuar el monumento a su nuevo uso y por otro una labor de conservación de todas aquellas partes constructivas o decorativas que constituyen el ornamento del edificio. En este punto hay que diferenciar los conceptos de construcción nueva superpuesta a la anterior (rehabilitación) y conservación de lo anterior (restauración).

La restauración-conservación de bienes muebles e inmuebles nunca ha de ser equiparada en su totalidad con la rehabilitación, si bien se debe producir la unión entre ambas, generando de este modo una

ejecución correcta que recupere el antiguo esplendor del edificio.

Por otra parte, la diversidad de materiales que componen la decoración arquitectónica es tan grande como la propia arquitectura; piedra, madera, metal, cerámica, vidrio, etc. con sus distintas patologías y problemáticas de deterioro. Y sus formas o representaciones tipológicas tan variadas como: sillerías, artesonados, retablos, cresterías, cornisas, pavimentos, mosaicos, esculturas, vidrieras, yeserías, pinturas murales, etc., representando a su vez diferentes épocas y estilos.

Ante tal variedad de componentes, únicamente se puede entender el binomio rehabilitación-restauración como algo contemplado como tal desde la Fase de Proyecto.

Los tratamientos de restauración a aplicar sobre los diversos elementos ornamentales han de cumplir la Normativa Internacional dictada por los organismos competentes en materia de Conservación de Bienes Culturales, haciendo hincapié en las ideas de reversibilidad, durabilidad y correcta percepción estética.

A continuación se exponen los distintos tratamientos generales de conservación a modo de índice orientativo.

Principales tratamientos de restauración

Preconsolidación

También puede denominarse sentado o fijación. Busca la adhesión de materiales disgregados al soporte original. Se caracteriza por ser un tratamiento siempre previo a la limpieza y aplicable sólo en casos puntuales. Con este proceso se consigue reducir al máximo el porcentaje de pérdida de material durante la limpieza.

Limpieza mecánica

Es la efectuada con todo tipo de medios mecánicos con control por parte del operario aplicador. Los diferentes grados de limpieza deben ser evaluados y contrastados mediante pruebas o catas en zonas prefijadas. La realización del tratamiento y el nivel de precisión conlleva un incremento sustancial en la duración de los trabajos.

En esta fase de tratamiento es en la que se interviene más directamente sobre el objeto y por ello una de las más delicadas.

Los principales sistemas de limpieza mecánica son:

- Limpieza mecánica manual: bisturí-escalpelo, cepillos-pinceles-brochas, espátulas-escoplos-buriles, fibra de vidrio (lápiz).
- Limpieza mecánica eléctrica: torno-micromotor, lápiz vibrador, microabrasímetro, ultrasonidos.

Limpieza Química

Consiste en eliminar la suciedad mediante formulaciones adecuadas y probadas con anterioridad. El

principio básico de la limpieza química es la disolución y eliminación de películas degradadas.

En la elección de los productos se seleccionarán los menos agresivos para cada material.

Después de la aplicación limpiadora se han de eliminar restos y excesos de productos, evitando reacciones químicas a posteriori. (neutralización-secado).

En este aspecto hay que reseñar los inconvenientes que puede generar una limpieza defectuosa:

- Confusión de datos históricos y estilísticos.
- Pérdida total o parcial de policromías y dorados.
- Daños irreparables en superficies originales y patinas.
- Carencia de unidad y continuidad en las superficies intervenidas.

Es importante señalar que, por lo general, los procesos de limpieza mecánica y química se efectúan conjuntamente para facilitar su actuación.

Consolidación estructural

Es el tratamiento que busca recuperar la capacidad portante perdida por el objeto con el paso del tiempo. Dependiendo del material y las dimensiones de la obra, las soluciones a adoptar son diversas: inyección, rejuntado, soporte adicional, cosido, anclajes, sellado de grietas y fisuras, adhesión de fragmentos...

Todas estas formas de consolidación estructural han de asegurar la estabilidad de la pieza y cumplir una serie de requisitos:

- Cálculo y diseño exhaustivo de los puntos de contacto con los materiales originales.
- Elección estudiada de los elementos añadidos y su repercusión en el conjunto de la obra.
- Comportamiento constructivo adecuado entre la estructura original y la nueva.

Consolidación superficial

Aplicable a todos aquellos elementos ornamentales con recubrimientos superficiales (policromías, dorados, etc.), así como la superficie externa de otros materiales. Debe asegurar la unión de los materiales de la superficie degradada con el núcleo sustrato.

La profundidad de penetración de un consolidante depende de:

- Características intrínsecas del material: Porosidad, homogeneidad, grado de permeabilidad.
- Características medioambientales: Humedad relativa, temperatura.
- Características del producto a utilizar: Volatilidad, tensión superficial, sistema de aplicación.

Reintegración volumétrica

Recuperación de líneas, planos y formas que definen y facilitan la comprensión del objeto.

Dos ejemplos claros que podrían justificar este tipo de reintegración serían: la recuperación de linealidad en cornisas como elemento protector de aguas

pluviales y la reproducción de determinadas zonas perdidas en objetos de culto religioso.

Reintegración superficial

Definido como un tratamiento de acabado superficial con una finalidad eminentemente estética. También ha de ser identificable del original mediante criterios de integración cromática. Las diferentes técnicas de ejecución pueden ser, tinta neutra, entonado, regattino, tratteggio...

Protección final

Su función es asegurar la durabilidad de los anteriores tratamientos, repeliendo los agentes exteriores de degradación (polvo, contaminación, humedad, lluvia, erosión, etc.).

El correcto mantenimiento de esta protección alargará la vida del objeto.

Conservación pasiva

Una vez acabados los tratamientos de restauración es necesario contemplar la fase de conservación pasiva, que prevé la vigilancia, el mantenimiento y la buena utilización del bien inmueble y todo su contenido.

El carácter temporal de los procesos aplicables supone el control periódico y la adaptación de medidas en pro de su correcto mantenimiento.

*El binomio
rehabilitación-
restauración debe ser
entendido como tal
desde la misma
fase del proyecto*

Normas generales para la aplicación de productos

Con la experiencia ya adquirida en el campo de la conservación, se puede constatar que la elección y forma de aplicación de las diferentes gamas de productos comerciales es muy importante. Así pues, se hace imprescindible exigir al fabricante especificaciones técnicas y ensayos sobre sus productos. Para respetar las condiciones idóneas de aplicación es necesario, en algunas ocasiones, adoptar medidas que reproduzcan en lo posible estos requisitos. Si bien estas medidas encarecen el costo de la obra en un principio, posteriormente aseguran una mayor durabilidad.

Al igual que se debe buscar la calidad en los productos, es también necesaria la profesionalidad en el aplicador, pues dada la complejidad de los trabajos se requieren técnicos especializados en restauración, así como artesanos de los distintos oficios. ♦